

“PASADO NAZARENO EN MEXICO: HERENCIA Y GESTA AUTÓCTONA”

Por René Jiménez Guzmán

País de Origen: México

Sirviendo en: México

Primeros años del pionerismo misionero y de la obra nacional

En 1903, cinco años antes de que se declarara históricamente el nacimiento de la Iglesia del Nazareno, personas procedentes de los Estados Unidos y miembros de la “Asociación de Santidad” de Texas, se establecieron en el sur de México y sin un plan previo. Bajo la dirección de Samuel M. Stafford que en camino a Guatemala a donde él había sido enviado, se detuvo en Tonalá, Chiapas, donde iniciaron la predicación y enseñanza de la doctrina bíblica de santidad, en un momento en el que esta doctrina había despertado un gran movimiento en diferentes lugares de la nación norteamericana.

En un periodo de siete años, establecieron misiones en ciudades, como San Jerónimo, Oaxaca, (hoy Cd. Ixtepec), Jalisco, Chiapas, (hoy Arriaga), Calera y Tonalá, Chiapas, y otros lugares en el estado de Guerrero. En el grupo de personas que establecieron esta obra, venían personas cuya solvencia económica era suficiente para sostenerse a sí mismos y para invertir en la obtención de propiedades y construir templos. Desde este inicio hasta 1907 no se habla de preparación de obreros para dar continuidad a la obra misionera, por lo menos en la parte sur de México, porque el equipo misionero fue suficiente para establecer la iglesia en los lugares que estratégicamente se escogieron.

En Enero de 1907, el Pbro. Charles Miller, fue enviado por la “Asociación de la Santidad” como misionero a la ciudad de México. En Mayo del mismo año, se estableció una relación muy cercana con el Dr. Vicente G. Santín, un médico que había sido miembro y pastor de la Iglesia metodista, que en busca de una experiencia profunda de santidad, asistió a la misión del Rev. Miller, donde encontró la experiencia de la entera santificación a la vez se unió a la labor del misionero. Además del Dr. Santín, a partir de este tiempo y por el impacto de la doctrina, se unieron a la nueva congregación personas profesionistas y universitarios de donde años más tarde surgieron predicadores que llegaron a ser ministros ordenados de la Iglesia.

En Octubre de 1908 al realizarse la unificación y organización oficial de la actual Iglesia del Nazareno, los misioneros y obras iniciadas en México pasaron a formar parte de la nueva denominación. El 24 de Octubre de 1908, se organizó la Primera Iglesia del Nazareno en la ciudad de México bajo el ministerio del Rev. Charles Miller, donde permaneció hasta el año 1912. Durante el periodo 1912 a 1919, debido al movimiento de la Revolución Mexicana, todos los extranjeros fueron expulsados del país, y tanto los misioneros establecidos en el sur como en el centro tuvieron que abandonar el trabajo iniciado.

El distanciamiento de los misioneros aparentemente detuvo el desarrollo de la Iglesia del Nazareno. Los laicos de cada misión tomaron la responsabilidad de mantener la

unidad entre ellos, aunque a nivel denominacional hubo un trabajo de supervisión a través del misionero J.D. Scott que residía en Guatemala y desde allí se movilizaba a México. En Octubre de 1919, El Dr. Vicente G. Santín fue nombrado Superintendente de la Misión Extranjera en México. A partir de entonces, fueron enviados obreros nacionales a atender las misiones e iglesias que estaban establecidas en la parte sur y en el centro del país. El 9 de Enero de 1922 se fundó la primera Escuela Bíblica, que meses después se cambió el nombre a Seminario Nazareno de México. La primera graduación se efectuó el año de 1926. El Seminario cerró sus puertas en 1947 después de 25 años de cumplir su misión de preparar ministros para la Iglesia del Nazareno.

Al norte del país, hubo dos movimientos misioneros que introdujeron la Iglesia del Nazareno a través de las fronteras con los Estados Unidos. Un movimiento surgió al correr del año 1907, a través de la Sra. Santos Elisondo, ciudadana méxico-americana, residente de El Paso, Texas, que estableció una misión en esa ciudad con personas que hablaban español; cinco años más tarde, la obra fue organizada oficialmente. Al mismo tiempo, ella pasó al lado mexicano y fundó una misión en la frontera, en Ciudad Juárez, Chihuahua, y estableció un orfanatorio que se sostuvo hasta 1941. En el mismo periodo, la Iglesia del Nazareno en el área de Los Ángeles, Cal. EE.UU. a través del ministerio de alcance a los pobres, llegó a los trabajadores mexicanos, establecidos en los EE.UU. Por medio de ellos, la Iglesia cruzó las fronteras de Baja California de México, hasta que en 1946, por el liderazgo del Dr. Ira L. True, se organizó la obra hispana de ambos territorios incluyendo la obra establecida en Chihuahua. La preparación de pastores fue impulsada con mayor resultado en las fronteras de los EE.UU. con Baja California; de allí fueron enviados a atender la obra en Cd. Juárez y otros lugares. El otro movimiento surgió del ministerio hispano de la Iglesia del Nazareno en San Antonio, Texas moviéndose hacia la parte noreste de México, particularmente hacia la ciudad de Monterrey.

En 1943 por acuerdo de la Junta General de la Iglesia, se desligó esta obra de los EE.UU. y se organizó el Distrito Norte. Al mismo tiempo se tomó la decisión de organizar el territorio mexicano en dos distritos: El Norte y el Centro. En 1947 la Iglesia se organizó en tres distritos: Norte, Centro y Sureste de México. 25 años más tarde, de acuerdo al crecimiento de la membresía e iglesias, se fueron creando nuevos distritos. Actualmente, México cuenta con 13 Distritos: 10 de fase III, dos de Fase II y uno de fase I.

Procesos y valoraciones varias dentro del desarrollo de la obra

Desde 1903 a 1908, el trabajo lo hicieron los misioneros. Eran cerca de 17 personas, pero no prepararon a otros para continuar el desarrollo de la visión. Ellos sostuvieron los estudios bíblicos, labores médicas, talleres de carpintería, construcciones, administraron una imprenta, y económicamente dependieron de sus propios recursos. No hubo entrenamiento y preparación de predicadores a través de un programa, aunque lo hubo a través del ejemplo. Sin embargo era una preparación para sostenerse en la fe, pero no de liderazgo, al grado que cuando fueron exiliados en 1913, se sintió la ausencia de ellos, y la visión se detuvo.

La iniciativa que surgió a partir de la elección del primer superintendente nacional, de preparar obreros y establecer el Seminario Nazareno de México,(1922), hizo que el ministerio de la Iglesia del Nazareno se desarrollara alcanzando nuevas ciudades, colonias y campos rurales. Paralelamente al ministerio de los pastores, evangelistas laicos y fundadores de nuevas congregaciones, surgieron los colportores. El colportor, era una figura conocida en las iglesias presbiterianas y metodistas que llegaron a México antes de la Iglesia del Nazareno. Ellos fueron los pioneros para abrir el camino a los evangelistas, muchos de ellos fueron víctimas de la ignorancia, y el fanatismo religioso católico, sufrieron persecución y amenazas de muerte.

La primera referencia estadística que se conoce es la que se publicó en un informe del superintendente del Distrito Misionero de México en 1927; informó que había 12 iglesias organizadas, 12 pastores incluyéndose él mismo, y 745 miembros en plena comunión. En esta estadística no se mencionan las nuevas misiones, pero es evidente que lo habían; tampoco se mencionan a los miembros asociados. Por casi 50 años, la Iglesia del Nazareno creció por medio de un alto número de laicos llamados al ministerio, con un trabajo, particular de donde dependían económicamente para sostener a su familia. El número de pastores egresados del seminario fueron contados y la mayoría de ellos también dependieron de recursos obtenidos por otro trabajo. El desafío del ministerio era la obediencia al llamamiento de Dios, sin esperar remuneración o salario.

El departamento Misionero de la denominación apoyó relativamente al desarrollo de la iglesia a partir del nombramiento del primer superintendente de distrito y a medida que la denominación fue creciendo incluyendo sus recursos, se dio apoyo económico a los pastores que los estimuló a abandonar sus ocupaciones propios para entregarse al ministerio pastoral de tiempo completo. Desde 1956 hasta 1975 la iglesia mexicana se propuso levantar el nivel de las iglesias locales al sostén propio y declarar a los distritos como distritos de Fase III. Los recursos provistos por la denominación para ayudar a los pastores concluyeron entre los años 70 al 72. A partir de 1972, se organizaron nuevos distritos, y la Iglesia tuvo un mejor desarrollo.

Durante los primeros 50 años no se enfatizaba la declaración de la misión y objetivos de la Iglesia del Nazareno como lo leemos hoy en el Manual de la Iglesia, aunque había conciencia que la distinción doctrinal era la santidad cristiana. La visión que los predicadores formados en el primer Seminario y en los distritos tenían, era predicar las buenas nuevas del Evangelio y llevar al nuevo creyente a una vida totalmente consagrada. Esto implicaba declarar pública y verbalmente su fe y practicar una devoción profunda en oración, estudio de la Biblia, asistencia a los cultos, participar en la evangelización de casa por casa, alejarse totalmente de las costumbres católicas romanas, cuidarse en el vestido y en lo largo del cabello, (en el caso de las mujeres), corrección del lenguaje, y alejamiento total de las diversiones mundanas, (en algunos casos el deporte se consideró una práctica que dañaba la fe).

Los predicadores laicos o presbíteros o con licencia mantenían un cuidado especial por sus púlpitos. Estos no se daban a predicadores de otras denominaciones. Eso ayudó a

que el conocimiento de la doctrina bíblica y costumbres de santidad eran casi uniformes en cualquier iglesia local en cualquier lugar de la geografía nazarena de los primeros 50 años. La terminología teológica, llegó a ser conocida por los predicadores, pero en el principio casi no se utilizaba en los púlpitos. Esto vino a ser más popular por influencia de los estudiantes egresados del Instituto Bíblico Nazareno, establecido en San Antonio, Texas, más tarde Seminario Nazareno Hispanoamericano, y por el sistema de estudios ministeriales por correspondencia que el mismo Seminario extendió en todos los distritos. A partir de la dirección del Dr. William C. Vaughters del Seminario Nazareno en San Antonio, Texas, se celebraron cada dos o tres años, reuniones de pastores para recibir cursos especiales de exégesis bíblica y teología en la parte Sur del país a los que se les denominaba “Institutos de Pastores” Este fue otro recurso que ayudó a la identidad de la doctrina de santidad con el uso de los términos de la teología sistemática. El trabajo del Seminario Nazareno de México, los Institutos de pastores, los estudios ministeriales por correspondencia y las publicaciones doctrinales del “Heraldo de Santidad” unido a la vida disciplinada que se aplicaba al ministerio laico y pastoral, produjo una generación de grandes predicadores, maestros y líderes que impulsaron el crecimiento de la Iglesia del Nazareno con una identidad que ganó el respeto de las otras denominaciones históricas del país.

Datos del crecimiento y desafío

En cuanto al crecimiento numérico de la Iglesia en México, hemos mencionado un dato expresado en el informe del Dr. Vicente G. Santín en 1927 en el que reporta 745 miembros. En un artículo escrito por el Rev. Alfredo H. Santín, en la celebración de los 50 años de la denominación en 1958, hace referencia a una membresía de 10,000 en todo el país; eso habla de un aumento de 1,142% de miembros en 32 años. Ocho años después, en 1966 tenemos información de un número de 160 iglesias organizadas en 4 distritos en todo el país, con un total de 14,700 miembros. Un crecimiento de 47% . En 1983, 17 años más tarde tuvimos una membresía de 19,923 que equivale al 35 % de crecimiento. (2.09% anual en promedio.). En el año 2003 , veinte años más tarde, tuvimos una membresía de 43,563 que equivale al 119 % de crecimiento (casi un 6 % anual en promedio) . Hasta el año 2003 tenemos 586 iglesias organizadas, con un aumento de 366 % desde 1966, con un promedio de 10% de crecimiento en promedio durante 37 años.

De los 32 Estados que forman la República Mexicana, la Iglesia del Nazareno aún no ha establecido formalmente su ministerio en dos Estados. Ante el volumen de 103.7 millones de habitantes en México, la Iglesia del Nazareno, tan solo forma el 0.04 % Nuestro desafío es grande

Algunas lecciones

Una de las lecciones del pasado al observar la historia, es que los predicadores que fueron usados por Dios en el período que los misioneros se retiraron de México, aunque algunos de ellos eran de procedencia universitaria o de alta escuela secular, pudieron

trabajar unidos con los predicadores que fueron alcanzados por el evangelio de los sectores más pobres y abandonados de la sociedad, sin un sentido de superioridad intelectual, sino concientes en ambos casos que si eran llamados al ministerio debían de obedecer con o sin título académico. Pero los de alto nivel escolar se preocuparon por elevar a sus colegas ministeriales a los niveles posibles con tal de hacer el impacto del evangelio en todos los pueblos a donde eran enviados.

Otra lección del pasado fue el celo de los predicadores nazarenos mexicanos que estuvieron dispuestos a predicar y enseñar la santidad cristiana sin escatimar el costo y sin esperar salario, se dieron a la tarea sirviendo bivocacionalmente.

Una lección más es que los pastores nazarenos mexicanos del pasado impulsaron a las nuevas generaciones a buscar la preparación teológica académica. En el proceso del tiempo iniciaron con cursos por correspondencia, de allí pasaron a la Escuela Bíblica. Con el paso del tiempo, nacieron los Institutos Bíblicos, y posteriormente el Seminario. Cada institución cumpliendo las implicaciones de su nivel académico correspondiente.

Reflexión final

Comparando la pasión y los resultados del ministerio de los predicadores nazarenos del pasado con el actual ministerio pastoral, el actual tiende a ser más profesional y académico y no apasionado por la misión de la Iglesia. La Misión de la Iglesia es más teórica y como consecuencia, existe la preocupación y la lucha por la sobrevivencia a través de modelos y estilos de evangelización moderna que apelan más al sensacionalismo, que al llamado de las Escrituras y de la misión de la Iglesia.

Esto nos lleva a la reflexión de alimentar en la preparación de los futuros pastores para este país, un ministerio más misional y una profunda pasión por una predicación profundamente bíblica, sin dejar de ser profesional.

Actualmente ha surgido un movimiento entre los laicos jóvenes egresados de las universidades y de escuelas de estudios superiores, buscando los estudios de la Maestría que ofrece el SENDAS, encaminados al ministerio pastoral, de enseñanza y misionero. Eso nos da la esperanza que el futuro cercano, con la ayuda de Dios, la Iglesia en México, puede llegar a ser la iglesia que enviará misioneros y obreros a otras partes del mundo, con visión y pasión.

Bibliografía

Datos tomados del archivo histórico de la Primera Iglesia del Nazareno de la ciudad de México. Con el permiso de la familia Santín, que incluye: Cartas, boletines, el periódico “El Piloto Nazareno” Junio de 1958, Junio de 1976, Noviembre de 1977. Y el catálogo del Seminario 1931.

Resumen histórico incluido en la Biblia especialmente editada para el Centenario de México. Noviembre del 2003. Escrito por el Rev. Eduardo Duque Madrid.

Entrevistas personales a pastores veteranos en el Norte, Centro y Sur de México.